

Presentación

El número 9 de la revista Política y Cultura se dedica al tema de la educación superior y particularmente de las universidades. Su propósito es analizar los desafíos que estas instituciones enfrentan al acercarse el próximo siglo, y cómo evolucionan sus valores y principios. En tal contexto surgen varias interrogantes como el del nuevo papel asignado a las universidades, la influencia de los procesos de globalización económica y los retos siempre presentes que plantean las formas particulares de acceso, incorporación y generación del conocimiento.

Desde hace décadas las universidades tratan de resolver problemas ligados a la masificación y su impacto sobre la calidad de la enseñanza, su vinculación al desarrollo económico y cultural de la nación, la insuficiencia de recursos, la redefinición de las fuentes y los criterios del financiamiento — nacional o internacional, público o privado— la incorporación de nuevas tecnologías a la educación y la preservación y difusión de la cultura.

Las universidades públicas e inclusive muchas de las privadas hace tiempo que han dejado de ser instituciones de minorías. En su lugar han pasado a ser vastas organizaciones que manejan grandes números de personas, para empezar estudiantes pero también académicos y trabajadores administrativos. A pesar de que el funcionamiento, el financiamiento, la infraestructura y los métodos de administración han sufrido también importantes transformaciones, en conjunto se ha dado un desajuste entre los principales elementos de la administración universitaria que es propio de una situación de complejidad que ha planteado durante las últimas décadas una serie de alternativas de difícil solución en lo que tiene que ver con el ingreso y egreso de estudiantes a las universidades, los procesos de enseñanza-aprendizaje que se dan en el íterin entre ambos acontecimientos y el modo en que esto, que conforma el núcleo central de funcionamiento de la educación superior, incide en la relación entre instituciones y gobierno y, por tanto, en la dinámica de la autonomía de las universidades públicas que dependen, para su existencia, de los fondos que provee el mismo Estado.

A esto, que ha sido el centro de la problemática y el desarrollo universitarios en la posguerra, se han venido a sumar en los últimos años nuevos fenómenos que han determinado otras tensiones y desafíos. La apertura comercial del país a la economía mundial, que ya comenzó con la redefinición de la política económica a principio de los años ochenta, culminó en 1994 con la entrada en vigencia del Tratado de Libre Comercio de Norteamérica. Aunque éste no tiene previsto en lo inmediato una homogeneización de los sistemas educativos de los países signatarios, la comunicación creciente y, en consecuencia, la competencia entre los mismos es un hecho inevitable que toca especialmente a las instituciones de educación superior, encargadas de la preparación de recursos humanos de alto nivel. Cuestiones de diseño curricular, acreditación, puesta al día de los programas de investigación, expansión y profundización de los procesos educativos, equipamientos modernizados, vinculación de universidades e industrias con fines de innovación tecnológica y nuevas formas de financiamiento, han sido traídos a colación a la luz de esta situación, generando a su vez renovados debates acerca del destino y el sentido de la educación superior.

Aún antes de que esta problemática se desarrollara a plenitud, la educación superior pública en México había sido permeada por el lanzamiento de los mecanismos de evaluación puestos en marcha por la Comisión Nacional de Evaluación (CONAEVA) auspiciada por el gobierno y la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Educación Superior (ANUIES) que ha producido, entre otros efectos, un cambio muy significativo en el esquema de remuneración del trabajo académico. Aparte las universidades han también comenzado a vivir y debatir de otra forma aspectos de su vida social interna que antes no eran motivo de atención particular. La relación entre géneros es en este aspecto emblemática y su consideración seguramente tendrá, tanto en sentido práctico como intelectual, un peso creciente en el futuro inmediato de las instituciones de educación superior.

Sobre algunos de estos temas, viejos y nuevos, se intenta reflexionar en los artículos que forman el cuerpo principal el presente número de Política y Cultura.

Comité Editorial